



dianova | ●

La representante de Dianova con las del Dialogue Institute y del PPSEAWA, durante la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer 2018

Igualdad de género

Posicionamiento

El empoderamiento de la mujer para el desarrollo mundial

El empoderamiento de las mujeres es una premisa del desarrollo integral y sostenible de las naciones. Las mujeres y las niñas constituyen la mitad de la población mundial y su acceso a una educación de calidad, así como su participación en el mundo laboral, están estrechamente asociados al desarrollo económico, social y cultural. A este respecto, el Banco Mundial declaró que, sin la participación equitativa de mujeres y hombres, "ningún país, ninguna comunidad o economía puede realizar su potencial o enfrentar los desafíos del Siglo XXI".

Con este fin, Dianova considera que la reorganización del mercado laboral y la redistribución inclusiva y equitativa de los recursos son esenciales para lograr el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género, también para poner fin a la pobreza y encaminarse a un desarrollo sostenible que beneficie a todos. Estas medidas implican garantizar la igualdad de remuneración en puestos equivalentes, proporcionar licencias de maternidad decentes, modalidades de trabajo flexibles para las madres, así como guarderías infantiles accesibles, garantizando al mismo tiempo el respeto de la paridad de género en los puestos de dirección.

El empoderamiento de las mujeres puede proteger eficazmente a las mujeres contra los empleos precarios, inestables y mal pagados. En definitiva, dado su papel esencial para el logro de la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres es también uno de los fundamentos de la fortaleza de las economías, una manera de cumplir con los compromisos internacionales para el desarrollo y los derechos humanos, y un medio para mejorar la vida de todos – hombres, mujeres, familias y comunidades.

Mujeres y adicciones

El abuso de sustancias es una de las causas principales de la violencia contra las mujeres: las adicciones hacen a las mujeres más vulnerables ante la violencia física y sexual, la explotación y los abusos psicológicos. Del mismo modo, las implicaciones para la salud pública relacionadas con el abuso de drogas afectan más a las mujeres vulnerables. Una educación de base en temas de salud pública, salud sexual, reproductiva y materna, así como la promoción de programas de prevención de las adicciones, puede ayudar a reducir la vulnerabilidad de las mujeres frente a las adicciones.

En cuanto a la prevención, también se comprobó que el

acceso a la información y educación, así como las medidas de soporte comunitario a nivel local, pueden ayudar a promover la igualdad de género, reducir la violencia contra las mujeres y valorar su contribución a la familia, comunidad y sociedad. Además, estas medidas son susceptibles de reducir el número de mujeres con consumo problemático y/o involucradas en el tráfico de drogas, debido a situaciones de abuso o por la falta de oportunidades de educación y empleo.

En cuanto al tratamiento de las adicciones, Dianova estima que es esencial luchar contra la discriminación y facilitar el acceso de las mujeres a programas de rehabilitación. Los programas deben tener en cuenta las necesidades específicas de ellas, como por ejemplo, las que tienen hijos a su cargo, proporcionándoles modalidades individualizadas de tratamiento, seguimiento y reinserción. Por último, es importante fomentar la investigación en temas de desarrollo, adicciones y mujeres con el fin de obtener una visión actualizada de la relación entre estos temas y hacer frente a desafíos cada vez más complejos.

Mujeres y migración

El mundo se enfrenta actualmente a los trastornos y a los numerosos desafíos planteados por los más importantes flujos de migración forzada desde la segunda guerra mundial. Esta es una situación difícil para todos los migrantes, pero especialmente para las mujeres y otros grupos minoritarios.

Las vulnerabilidades preexistentes están alcanzando proporciones insoportables para las mujeres que viven en zonas de conflicto y se ven obligadas a huir. Las diferentes formas de violencia, la trata, la explotación y agresiones sexuales, el abuso y la discriminación se suman a los ya numerosos retos que los migrantes enfrentan en los países de acogida, durante su viaje o durante su estancia en los campos de tránsito y de refugiados.

A pesar de los esfuerzos que se están haciendo para atender las necesidades específicas de las mujeres y niñas en estos contextos, es imprescindible invertir más y mejor para su protección y empoderamiento. Para este propósito, Dianova considera que los gobiernos, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil deben trabajar juntos para identificar las necesidades e implementar políticas y medidas a nivel nacional y bilateral destinadas a proteger a las mujeres y fomentar una gestión más eficaz del fenómeno de la migración femenina.

